

Día de la Independencia de EE.UU



En este número:

| | |
|---|--------|
| Celebración del Día de la Independencia de Estados Unidos..... | pág. 2 |
| Orígenes y prácticas de la celebración del 4 de julio..... | pág. 3 |
| El camino a la independencia..... | pág. 5 |
| La Revolución..... | pág. 6 |
| Historia de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos | pág. 7 |
| Texto de la Declaración de Independencia (4 de julio de 1776)..... | pág. 9 |
| 11 de julio: Día Mundial de la Población..... | pág.10 |
| 23 de julio: Día Nacional del "Hot Dog" | pág.11 |

Celebración del Día de la Independencia de Estados Unidos



Un niño lee acerca del Salón de la Independencia, donde en 1776 se aprobó la Declaración de Independencia. El Parque Nacional Histórico de la Independencia atrae a más de tres millones de visitantes cada año. AP Photo/Rusty Kennedy

Los fundadores de Estados Unidos sabían que la independencia era algo para celebrar. Y aun cuando las celebraciones del Día de la Independencia de Estados Unidos han evolucionado con el tiempo, las festividades del Cuatro de Julio siguen siendo una parte importante de la vida estadounidense.

Pero el Día de la Independencia no tenía que haber sido el 4 de julio. En la primavera de 1775, después de más de una década de agitación contra las políticas inglesas y las primeras batallas de la Guerra de la Independencia, las 13 colonias estadounidenses enviaron representantes al primer Congreso Continental celebrado en Filadelfia. Después de mucho debate acerca de cortar los vínculos con Gran Bretaña, los representantes votaron unánimemente por la independencia el 2 de julio de 1776.

Al día siguiente, en una carta a su esposa, el representante de Massachusetts John Adams dijo que la fecha “debía hacerse solemne con pompa y desfiles, con demostraciones, juegos, deportes, fusiles, campanas, fogatas e iluminaciones de uno a otro confín de este Continente de ahora en adelante y para siempre jamás”.

A muchos de los representantes que asistieron al Congreso Continental les preocupaba que el voto por la independencia no fuera suficiente; querían explicar su decisión al mundo. Así que dos días después de su importante voto, el Congreso Continental aprobó la Declaración de Independencia y envió copias a todo el país en ciernes.

La declaración tenía la fecha del 4 de julio, que la nueva nación adoptó como el Día de la Independencia. Adams estuvo en lo cierto con respecto a cómo el pueblo estadounidense lo celebraría. Aun cuando el nuevo país luchaba para hacer de la independencia una realidad, el 4 de julio rápidamente se caracterizó por los desfiles, conciertos, comidas y fuegos artificiales. La celebración de 1777 en Filadelfia incluyó música de una banda de soldados de Hesse, mercenarios alemanes que luchaban por Gran Bretaña y que habían sido tomados prisioneros el invierno anterior.

Los desfiles para celebrar el Día de la Independencia empezaron como presentaciones militares pero rápidamente se convirtieron en interacciones democráticas. El desfile de 1788 en Filadelfia fue de más de kilómetro y medio de largo, con carrozas tiradas por caballos y trabajadores de todas clases que desfilaban disfrazados.

Se calman las celebraciones bulliciosas:

Según James Heintze, bibliotecario jubilado de la universidad American University e historiador del Día de la Independencia, las maneras en que los estadounidenses conmemoran el 4 de julio se han calmado. Durante gran parte del siglo XIX, explica, fue un “acontecimiento ruidoso y estridente”, y el ruido se consideraba una muestra de patriotismo, ya fuera por los niños que tiraban petardos, los mineros con dinamita o los pueblos que saludaban con artillería toda la tarde.

Una característica importante del feriado durante los años 1800 habría sido el discurso patriótico de un ciudadano importante, que a veces duraba hasta dos horas. “Ese era el acontecimiento importante en esos tiempos”, explica Heintze.

Los estadounidenses también han usado el Día de la Independencia para expresar puntos de vista políticos discrepantes. En los años previos a la Guerra Civil estadounidense, los líderes del movimiento contra la esclavitud organizaron encuentros — típicamente el 5 de julio— para recordarle a la gente que, para los afroestadounidenses, la promesa de libertad de la Revolución no se había cumplido. Y desde el principio de la Guerra Civil, los estadounidenses del Sur dejaron de celebrar el 4 de julio por lealtad a la Confederación. Las celebraciones del 4 de julio no volvieron a realizarse en zonas del Sur del país durante más de 35 años, dice Heintze.

Hoy, la mayoría de los ciudadanos celebra la fecha de la misma manera en que se hacía en el siglo XVIII, con desfiles, picnics, fiestas en los vecindarios, conciertos al aire libre, encuentros deportivos y fuegos artificiales por la noche. Las oficinas del Gobierno y muchos negocios cierran y para los trabajadores generalmente es un día feriado pagado.

El 4 de julio también sigue siendo un día para hacer un compromiso con el país, al igual que lo hicieron los signatarios de la Declaración en 1776, cuando prometieron "nuestras vidas, nuestras fortunas y nuestro honor sagrado" para asegurar la independencia de Estados Unidos. En muchas ciudades y en muchos sitios históricos, miles de inmigrantes juran lealtad a la bandera y se convierten en ciudadanos de Estados Unidos en el Día de la Independencia.

28 junio 2012

Fuente: IIP Digital. Departamento de Estado de los Estados Unidos.

<http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/pamphlet/2012/06/201206288261.html#ixzz2XVsec8I5>

Orígenes y prácticas de la celebración del 4 de julio

Por Andrei Illias



Cyndi Janzen, representando el papel de la famosa costurera Betsy Ross, despliega la bandera de Estados Unidos en la Casa de Betsy Ross, en Filadelfia, el 6 de junio de 2006. Las celebraciones del 4 de Julio incluyen a menudo representaciones de acontecimientos históricos, tales como la confección de la primera bandera de Estados Unidos, que tuvo lugar en Filadelfia en 1777.

E pluribus unum. "De muchos, uno". Este fue el lema que un patriota incluyó en el escudo nacional de las Colonias Unidas durante la revolución. Hasta la fecha, Estados Unidos celebra con fervor casi religioso lo que logró el **4 de Julio de 1776**: independencia, libertad y soberanía.

La forma en que los estadounidenses deciden celebrar el cumpleaños de su nación, sin embargo, es tan diversa e individualista como ellos mismos. Lo celebran con amigos, con la familia, con extraños, tanto en el país como en el exterior, con compatriotas y con extranjeros. Es una tradición tan antigua e incrustada en la psiquis estadounidense como el país mismo. "Que el 4 de Julio, ese día glorioso y memorable, sea celebrado en todo Estados Unidos por los hijos de la libertad, por siglos y siglos, hasta que el tiempo deje de existir", escribió un revolucionario estadounidense.

¿Pero qué evento es el que conmemoran realmente los estadounidenses? ¿Qué hace que "éste, el día de fiesta más típicamente estadounidense" sea la base de toda una sociedad? ¿Cómo une a los estadounidenses, no importa de donde vengan o cuáles sean sus opiniones? Los estadounidenses pueden acordar estar en desacuerdo, es uno de sus derechos más inalienables, pero todos están de acuerdo en celebrar el 4 de Julio. El congresista Lee Hamilton describió la diversidad de las festividades como "una celebración maravillosa del nacimiento de nuestro país.... Celebramos de muchas formas diferentes, pero son todas actividades organizadas alrededor de la familia y de los amigos".

Cuando los estadounidenses celebran el 4 de Julio, recuerdan que "los padres de nuestra patria, con pelucas y... levitas con adornos de encajes, se reunieron y debatieron, y con una tremenda ansiedad, y con delicadeza e ingenio, urdieron la trama del tejido de nuestra nación, en medio de un verano de calor bochornoso e insectos pululantes, propio de la Filadelfia de antes del advenimiento del aire acondicionado y los pesticidas", escribió John Updike.

Al contrario de lo que dicen las leyendas populares, los "padres de la patria" no nacieron con el ideal de la independencia de Gran Bretaña estampado en su consciente; las circunstancias se lo impusieron por la fuerza. El vasto espacio oceánico entre las 13 colonias norteamericanas y las Islas Británicas creó innumerables tensiones entre los colonos emprendedores y su rey británico. Los colonos querían, entre otras cosas, representación en la Cámara de los Comunes ingleses, mientras que el rey Jorge III procuró hacer que "los provincianos pagaran por lo menos parte del enorme costo de defender las colonias de Inglaterra en el Nuevo Mundo". La forma como se consideraba al rey Jorge en la época de la colonia pasó pronto de ser un "soberano benevolente" a ser un "bruto real".

El 7 de junio de 1776, Richard Lee, delegado por Virginia, elevó ante el Segundo Congreso Continental la cuestión más urgente jamás presentada ante esa entidad. Declaró que "estas Colonias Unidas son y por derecho deben serlo, estados libres e

independientes; eximidos de toda lealtad a la corona británica y todo vínculo político entre ellas y el estado de Gran Bretaña es y debe ser totalmente disuelto".

Thomas Jefferson, John Adams, Benjamín Franklin, Roger Sherman y Robert Livingston fueron nombrados para redactar la declaración formal de independencia. El documento afirmaba lo que ha llegado a ser el punto de apoyo de la ideología política estadounidense durante más de dos siglos: "Sostenemos como verdades evidentes que todos los hombres nacen iguales; que a todos les confiere su Creador ciertos derechos inalienables, entre los cuales están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad; que para garantizar estos derechos los hombres instituyen gobiernos que derivan sus justos poderes del consentimiento de los gobernados; que siempre que una forma de gobierno tienda a destruir esos fines, el pueblo tiene derecho a reformarla o abolirla, a instituir un nuevo gobierno".

El 4 de Julio de 1776 los representantes de 12 colonias ratificaron el documento, y la decimotercera colonia lo hizo el nueve. El Congreso había declarado, en teoría, el derecho de todo norteamericano a participar en el gobierno. Cuando se leyó la declaración en alta voz en la "Plaza de la Independencia" en Filadelfia, los ciudadanos celebraron el acontecimiento con gritos de júbilo, desfiles y toque de campanas. Se había concebido un nuevo país en las mentes de los "padres de la patria", pero todavía faltaba pasar por la experiencia del parto.

El fervor por la independencia se afirmó fuertemente entre las colonias y Norteamérica se encontró en guerra con la potencia occidental más grande del siglo XVIII, Gran Bretaña. "De tanto en tanto debe reavivarse el árbol de la libertad con la sangre de patriotas y tiranos", escribió Thomas Jefferson. Habría de ser necesaria la determinación de las colonias unidas para nacer del movimiento revolucionario. En octubre de 1781 el ejército continental aceptó la rendición de las tropas británicas en las colonias en Yorktown, terminando así en efecto la lucha de Gran Bretaña por mantener sus posesiones en el Nuevo Mundo. En la década subsiguiente Estados Unidos eligió su primer presidente, el héroe de la Guerra de la Revolución, George Washington. No pasó mucho tiempo antes de que los estadounidenses se dieran cuenta del significado de su recientemente adquirido día de fiesta. El primer 4 de Julio fue celebrado el 2 de julio de 1777. Quizá los "padres de la patria" exageraron un poco su fervor anticipando el cumpleaños de la nación, pero pronto se estableció la fecha del 4, día en que se ratificó la declaración.

El 4 de Julio no es simplemente el aniversario de un solo evento, sino un ejercicio en libertad estadounidense. La diversidad de la celebración quizá explique su atracción casi universal para los estadounidenses. "La libertad", ha escrito el socialista contemporáneo Robert Bellah, "es quizá el valor de mayor resonancia y de mayor profundidad para los estadounidenses. En cierta forma define lo bueno tanto en la vida personal como política. Con todo, resulta que la libertad significa que los demás lo dejen a uno en paz; que no se le impongan los valores, las ideas o el tipo de vida de otros; vivir libre de autoridad arbitraria en el trabajo, la familia y la esfera política. Qué es lo que uno podría hacer con esa libertad es mucho más difícil de definir para los estadounidenses".

John Adams dijo del 4 de Julio que "Debe celebrarse con pompa y desfiles, con espectáculos, juegos y deportes, salvas de cañones, campanas, fogatas y luces, de una a otra punta de este continente, de este momento en adelante y para siempre". Cada verano se anuncia la llegada de la fiesta nacional con banderas al aire, meriendas al aire libre en las tardes y la venta de grandes cantidades de fuegos artificiales. Los estadounidenses contemporáneos celebran la fecha del nacimiento de su nación con la recreación de la lectura de la Declaración de Independencia en Boston; una carrera de automóviles a la cumbre del Pico Pike, de 4.300 metros, en Colorado; un "Festival Internacional de la Libertad" en Detroit; rodeos en Arizona y un Concurso Nacional de Pintura de Cercas en Missouri. Filadelfia prolonga sus festividades en su "Semana de la Libertad".

Este próximo 4 de Julio, al acercarse el atardecer, se reunirán las multitudes en pequeños pueblos y ciudades en todo el país; retumbarán unos pocos fuegos artificiales anticipados. Los vecinos harán su picnic unos juntos a otros. Y, finalmente un cohete ascenderá hacia el cielo y explotará en un calidoscopio de colores. El ritual más antiguo del país habrá llegado a su clímax y los estadounidenses sabrán que son libres. Los muchos se convierten en uno.

Fuente: Embajada de Estados Unidos en Uruguay.

<http://archives.uruguay.usembassy.gov/usaweb/2008/08-310ES.shtml>



Desde que los fundadores de la patria firmaron la Declaración de la Independencia el 4 de julio de 1776, la fecha siempre se ha reconocido como el Día de la Independencia de Estados Unidos. Para celebrar la ocasión, los estadounidenses acuden a desfiles y disfrutan de los fuegos artificiales, conciertos y otras actividades festivas. America.gov invita a sus lectores a que se sumen a este alegre y patriótico feriado nacional.

El camino a la independencia

Los principios de liberalismo y la democracia –los cimientos políticos de Estados Unidos– surgieron en forma natural del proceso de edificar una nueva sociedad en tierras vírgenes. Con esa misma naturalidad, la nueva nación se veía a sí misma como algo diferente y excepcional. Europa la miraría con aprensión o esperanza.

Las 13 colonias británicas de Norteamérica maduraron en el siglo XVIII; fue entonces cuando crecieron en población, poder económico y logros culturales, y ya tenían experiencia en la autogestión. Sin embargo, no fue sino hasta 170 años después de la fundación del primer asentamiento permanente en Jamestown, Virginia, cuando el nuevo Estados Unidos de América surgió como nación.

Parte de la guerra entre Gran Bretaña y Francia en la década de 1750 se llevó a cabo en Norteamérica. Los británicos salieron triunfantes y pronto implantaron políticas para controlar y financiar su vasto imperio. Esas medidas impusieron mayores restricciones a la forma de vida de los colonizadores norteamericanos.

La Proclama Real de 1763 restringió la apertura de nuevas tierras a la colonización. La Ley del Azúcar de 1764 gravó con impuestos los bienes de lujo, como el café, la seda y el vino, y declaró ilegal la importación de ron. La Ley Monetaria de 1764 prohibió la impresión de papel moneda en las colonias. La Ley de Alojamiento de 1765 obligaba a los colonos a proveer de alimento y hospedaje a los soldados del rey. Y la Ley del Timbre de 1765 exigía la compra de sellos reales para todos los documentos legales, periódicos, licencias y contratos de arrendamiento.

Los colonos protestaron por todas esas medidas, pero la Ley del Timbre desencadenó la mayor resistencia organizada. Para un creciente número de colonos, la principal objeción era que, por medio de esa ley, una legislatura distante en la que ellos no podían participar les aplicaba impuestos. En octubre de 1765, 27 delegados de nueve colonias se reunieron en Nueva York para coordinar sus esfuerzos con el propósito de lograr que la Ley del Timbre fuera revocada. Ellos aprobaron resoluciones que exaltaban el derecho de cada una de las colonias a crear sus propios impuestos.

La autogestión produjo dirigentes políticos locales y éstos trabajaron juntos para anular lo que a su juicio eran actos opresivos del parlamento inglés. Cuando tuvieron éxito, su campaña coordinada contra Gran Bretaña llegó a su fin. No obstante, en los siguientes años un pequeño número de radicales trató de mantener vigente la controversia. Su objetivo no era la concertación sino la independencia.

Samuel Adams de Massachusetts fue el más eficaz. Escribió artículos en periódicos y pronunció discursos en los que apelaba a los instintos democráticos de los colonos. Él ayudó a organizar, en todas las colonias, comités que llegaron a ser la base de un movimiento revolucionario. En 1773, el movimiento atrajo a los comerciantes coloniales que estaban disgustados porque Gran Bretaña intentaba reglamentar el comercio del té. En diciembre, un grupo de hombres entró furtivamente en tres buques británicos anclados en el puerto de Boston y arrojó al mar sus cargamentos de té.

Para castigar a Massachusetts por su acto vandálico, el Parlamento británico cerró el puerto de Boston y restringió la autoridad local. Las nuevas medidas, conocidas como las Leyes Intolerables, fueron contraproducentes porque en lugar de aislar a la colonia, provocaron que las otras se unieran a ella. Todas las colonias, salvo Georgia, enviaron representantes a Filadelfia en septiembre de 1774 para discutir “su desdichado estado actual”. Ese fue el primer Congreso Continental.

Los colonos se sentían cada día más frustrados e irritados porque los británicos los privaban de sus derechos. Sin embargo, ni remotamente había unanimidad de opiniones en cuanto a lo que debían hacer. Los “leales” querían seguir siendo súbditos del rey. Los “moderados” proponían un compromiso para establecer una relación más aceptable con el gobierno británico. Y los revolucionarios aspiraban a la independencia total, para lo cual empezaron a acumular armas y a movilizar sus fuerzas en espera del día en que tuvieran que luchar para conquistarla.

Fuente: La historia de los Estados Unidos en síntesis.

Sitio web: <http://www.america.gov/esp/publications/books/usa-history-in-brief.html>



Protesta contra los impuestos británicos conocida como “El Partido del Té de Boston”, 1773

La Revolución

La Revolución de Estados Unidos –su guerra para independizarse de Gran Bretaña– empezó como una pequeña escaramuza entre tropas británicas y colonos armados el 19 de abril de 1775.

Los británicos habían salido de Boston, Massachusetts para incautar las armas y municiones que unos colonos revolucionarios habían recolectado en las aldeas vecinas. En Lexington tropezaron con un grupo de milicianos *minutemen*, así llamados porque se decía que se podían aprestar para el combate en un minuto. El único propósito de los milicianos era realizar una protesta silenciosa y su dirigente les ordenó no hacer fuego, a menos que les dispararan primero. Los británicos ordenaron que los milicianos se dispersaran y éstos obedecieron. Sin embargo, cuando se retiraban, alguien hizo un disparo. Entonces los soldados británicos atacaron a los *minutemen* con armas de fuego y bayonetas.

La lucha estalló también en otros lugares a lo largo del camino, a medida que los soldados británicos avanzaban de regreso a Boston con sus uniformes de color rojo brillante. Más de 250 “casacas rojas” resultaron muertos o heridos. Los norteamericanos perdieron 93 hombres.

Los choques mortales continuaron en los alrededores de Boston al tiempo que los representantes coloniales salían apresuradamente hacia Filadelfia para discutir la situación. En su mayoría votaron por hacer la guerra contra Gran Bretaña. Acordaron consolidar las milicias coloniales en un ejército continental y nombraron a George Washington, de Virginia, su comandante en jefe. Sin embargo, al mismo tiempo, aquel Segundo Congreso Continental adoptó una resolución de paz en la que instaba al rey Jorge III a evitar que continuaran las hostilidades. El rey la rechazó y el 23 de agosto declaró que las colonias norteamericanas se habían rebelado.

Las exhortaciones a la independencia se intensificaron en los meses siguientes. El teórico político radical Thomas Paine ayudó a cristalizar el argumento a favor de la separación. En un folleto titulado *Common Sense* (Sentido común) del cual se vendieron 100.000 ejemplares, él rebatió la idea de la monarquía hereditaria. Paine propuso dos opciones para Norteamérica: seguir estando sometida a un rey tiránico y un sistema de gobierno gastado, o liberarse y ser feliz como una república autosuficiente e independiente.

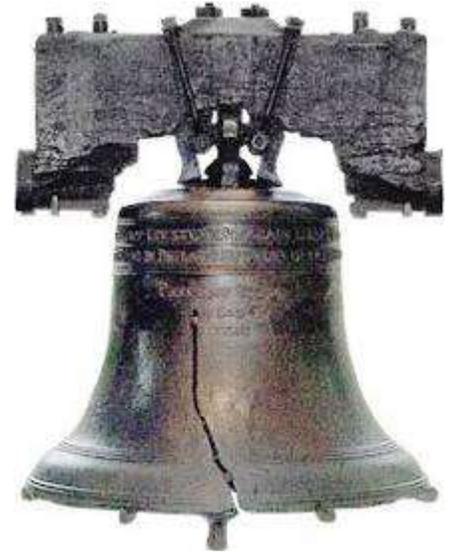
El Segundo Congreso Continental designó un comité encabezado por Thomas Jefferson, de Virginia, para preparar un documento donde se expusieran los agravios de las colonias contra el rey y se explicara la decisión de aquéllas de separarse. Esa Declaración de Independencia fue adoptada el 4 de julio de 1776. Desde entonces, el 4 de julio se celebra cada año como el Día de la Independencia de Estados Unidos.

La Declaración de Independencia no sólo anunció el nacimiento de una nueva nación. También expuso una filosofía de la libertad humana que habría de llegar a ser una fuerza dinámica en todo el mundo. Incluía ideas políticas francesas y británicas, sobre todo las de John Locke en su *Second Treatise on Government* (Segundo tratado de gobierno), que reafirmaban la convicción de que los derechos políticos son derechos humanos básicos y, por lo tanto, son universales.

El hecho de declarar su independencia no hizo que los estadounidenses fueran libres. Las fuerzas británicas derrotaron a las tropas continentales en Nueva York, desde Long Island hasta la ciudad de Nueva York. Ellas vencieron también a los insurgentes en Brandywine, Pennsylvania y ocuparon Filadelfia, lo cual provocó la huida del Congreso Continental. Las fuerzas estadounidenses salieron victoriosas en Saratoga, Nueva York, y en Trenton y Princeton en Nueva Jersey. No obstante, George Washington seguía luchando por conseguir los hombres y los materiales que tanto necesitaba. La ayuda decisiva llegó en 1778 cuando Francia reconoció a Estados Unidos y ambos países firmaron un tratado bilateral de defensa. En realidad, el apoyo del gobierno francés se basó en razones geopolíticas, no ideológicas.

Francia quería debilitar el poder de Gran Bretaña, su inveterada adversaria.

La lucha que empezó en Lexington, Massachusetts continuó durante ocho años en gran parte del continente. Hubo batallas desde Montreal (Canadá) en el norte hasta Savannah (Georgia) en el sur. Un enorme ejército británico se rindió en Georgetown, Virginia en 1781, pero la guerra prosiguió dos años más sin llegar a un resultado concluyente. Un tratado de paz fue firmado al fin en París el 15 de abril de 1783.



La campana de la libertad, en Filadelfia, Pensilvania, es un símbolo perdurable de la libertad estadounidense.

La Revolución tuvo trascendencia mucho más allá de Norteamérica. Atrajo la atención de los teóricos políticos europeos y fortaleció el concepto de los derechos naturales en todo el mundo occidental. Atrajo a personalidades notables como Thaddeus Kosciusko, Friedrich von Steuben y el Marqués de Lafayette, quienes se unieron a la revolución y esperaban llevar las ideas liberales de ésta a sus propios países.

El Tratado de París reconoció la independencia, la libertad y la soberanía de las 13 ex colonias norteamericanas que ahora eran estados. La tarea de unir las a todas en una nueva nación estaba aún por realizarse.

Fuente: La historia de los Estados Unidos en síntesis. **Sitio web:** <http://www.america.gov/esp/publications/books/usa-history-in-brief.html>

Historia de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos

La **Declaración de Independencia de los Estados Unidos**, leída solemnemente en Filadelfia, constituye todavía hoy uno de los textos más innovadores y trascendentes de la historia contemporánea. En él quedaron proclamados dos principios básicos que recogieron posteriormente los grandes textos sobre derechos fundamentales: «libertad e igualdad».

De acuerdo con ello, los nuevos estados formaron una república, regida por un presidente y una asamblea o congreso, elegidos ambos por todos los habitantes mayores de edad. Se había instituido, pues, un régimen democrático, fijándose los derechos y deberes de gobernantes y gobernados en una ley fundamental o Constitución.

El destino de la nueva nación se libró en una guerra con Gran Bretaña que fue difícil para los estadounidenses durante los tres primeros años. Después, con la ayuda de franceses y españoles y conducidos por George Washington, lograron derrotar a su antigua metrópoli en Saratoga (1777) y Yorktown (1781). Dos años después se firmaba el Tratado de París por el que Gran Bretaña reconocía la independencia de los Estados Unidos.

Antecedentes:

Los británicos habían mantenido tradicionalmente buenas relaciones con las Trece Colonias que habían formado en la costa atlántica de América del Norte. Unas fueron fundadas directamente por la Corona o explotadas por empresas que comerciaban con productos tropicales; otras nacieron tras el establecimiento de colonos exiliados de la metrópoli por motivos políticos o religiosos. Todas gozaban de un grado aceptable de libertad; regidas por gobernadores de la metrópoli, pero con asambleas o parlamentos que les aseguraban su autonomía.

Pero en 1765, el gobierno británico de Jorge III aumentó los impuestos, estableciendo primero un impuesto del timbre, sello que tenían que llevar los documentos jurídicos y que fue suprimido; y después un impuesto sobre el té, que acabaría desencadenando la revolución. Ambos impuestos habían sido promulgados sin consultar a las colonias y Gran Bretaña trató de mantenerlos haciendo uso de la fuerza. En el puerto de Boston, un buque cargado de té fue saqueado por colonos disfrazados de pieles rojas. Los colonos, considerando que ambos impuestos eran abusivos, se reunieron en el Congreso de Filadelfia y proclamaron la *Declaración de derechos* (1774).

Cuando las relaciones entre Gran Bretaña y sus colonias en Norteamérica se volvieron más tensas, los colonos crearon un gabinete en la sombra en cada colonia, con un congreso continental y «comités de correspondencia» vinculaban. Cuando había combates en abril de 1775, estos gabinetes en la sombra se encargaron de cada colonia y expulsaron a todos los funcionarios reales. El deseo de independencia aumentó rápidamente en respuesta a las acciones de Gran Bretaña y un panfleto denominado *Common sense* ('sentido común') publicado por Thomas Paine tuvo una gran resonancia, invitando a los colonos a conquistar la independencia total.



Hacia la independencia:

El 15 de mayo, la Convención de Virginia, reunida en Williamsburg, aprobó una moción con instrucciones para la delegación de Virginia en el Congreso "para proponer a ese respetable estamento a declarar a la Colonias Unidas, estados libres e independientes, exentos de toda lealtad o dependencia hacia la Corona o el Parlamento de Gran Bretaña". De acuerdo con las instrucciones, el 7 de junio, Richard Henry Lee —representante de Virginia— presentó una resolución de la independencia al Congreso.

La resolución, secundada por John Adams, dice en parte: *Resulta que estas Colonias Unidas son, y de derecho deben ser, Estados libres e independientes, que son absueltos de toda lealtad a la Corona británica y que todas las conexiones políticas entre ellos y el Estado de Gran Bretaña es y debe ser totalmente disuelta.*

La resolución se encontró con resistencias en el consiguiente debate. Los delegados moderados, si bien reconocían que la reconciliación con Gran Bretaña ya no era posible, sostenían que una resolución de la independencia era prematura. Los delegados de la mayoría de las colonias de la zona central (Pensilvania, Delaware, Nueva Jersey, Maryland y Nueva York) todavía no habían sido autorizados por sus gobiernos a votar a favor de la independencia. De esta manera, la continuación del debate sobre la resolución de Lee fue aplazada durante tres semanas. Hasta entonces, mientras que el apoyo a la independencia se consolidaba en las colonias, el Congreso decidió que un comité debía preparar un documento anunciando y explicando la independencia en el caso de que se aprobase la resolución de independencia.

Firmantes:

La firma primera y famosa en la versión oficial es de John Hancock, el presidente del Congreso Continental. Dos presidentes futuros, Thomas Jefferson y John Adams, son signatarios. Edward Rutledge (26 años de edad), es el firmante más joven, y Benjamin Franklin (70 años de edad) es el firmante más viejo.

Los **cincuenta y seis firmantes** de la Declaración representaban los nuevos estados según su situación (del norte al sur):

Nueva Hampshire: Josiah Bartlett, William Whipple, Matthew Thornton

Massachusetts: Samuel Adams, John Adams, John Hancock, Robert Treat Paine, Elbridge Gerry

Rhode Island: Stephen Hopkins, William Ellery

Connecticut: Roger Sherman, Samuel Huntington, William Williams, Oliver Wolcott

Nueva York: William Floyd, Philip Livingston, Francis Lewis, Lewis Morris

Nueva Jersey: Richard Stockton, John Witherspoon, Francis Hopkinson, John Hart, Abraham Clark

Pensilvania: Robert Morris, Benjamin Rush, Benjamin Franklin, John Morton, George Clymer, James Smith, George Taylor, James Wilson, George Ross

Delaware: George Read, Caesar Rodney, Thomas McKean

Maryland: Samuel Chase, William Paca, Thomas Stone, Charles Carroll of Carrollton

Virginia: George Wythe, Richard Henry Lee, Thomas Jefferson, Benjamin Harrison, Thomas Nelson, Jr., Francis Lightfoot Lee, Carter Braxton

Carolina del Norte: William Hooper, Joseph Hewes, John Penn

Carolina del Sur: Edward Rutledge, Thomas Heyward, Jr., Thomas Lynch, Jr., Arthur Middleton

Georgia: Button Gwinnett, Lyman Hall, George Walton

Elaboración y aprobación de la Declaración:

El 11 de junio de 1776, el Congreso nombró un "Comité de los Cinco", formado por John Adams de Massachusetts, Benjamin Franklin de Pensilvania, Thomas Jefferson de Virginia, Robert R. Livingston de Nueva York y Roger Sherman de Connecticut, para redactar una declaración. La comisión, después de debatir las líneas generales que el documento debería seguir, decidió que Jefferson escribiría el primer borrador.

Teniendo en cuenta la apretada agenda del Congreso, Jefferson contó con tan solo 17 días para su redacción. Una vez elaborado el borrador por Jefferson y consultados los demás miembros, se hicieron algunos cambios y se presentó otra copia incorporando estas alteraciones. El comité presentó esta copia al Congreso el 28 de junio de 1776. El título del documento era "A Declaration by the Representatives of the United States of America, in General Congress assembled". ("Una declaración de los representantes de los Estados Unidos de América reunido en Congreso General").

Mientras se producía el trabajo del comité del proyecto el Congreso reanudaba el debate sobre la resolución de Lee sobre la independencia. John Dickinson hizo un último esfuerzo para retrasar la decisión, pero tras un discurso de John Adams, el Congreso aprobó la misma el 2 de julio. Doce de las trece delegaciones votaron a favor; la delegación de Nueva York se abstuvo, ya que no habían sido autorizados a votar por la independencia, aunque serían autorizados por el Congreso Provincial de Nueva York una semana después. Con la aprobación de la resolución de la independencia, las colonias habían roto oficialmente los vínculos políticos con Gran Bretaña.

Después de votar a favor de la resolución de independencia, el Congreso centró su atención en la comisión del proyecto de la declaración. Durante varios días de debate, el Congreso hizo algunas modificaciones en la redacción y suprimió casi una cuarta parte del texto remitido, en concreto se eliminó todo un pasaje crítico al comercio de esclavos. El 4 de julio de 1776 se aprobó la redacción de la Declaración de Independencia y se envió a la imprenta para su publicación.

En la firma, Benjamín Franklin es citado como habiendo respondido a un comentario de John Hancock que deben permanecer todos unidos: «*Sí, tenemos que, de hecho, todos permanecer juntos o, casi con total certeza, todos vamos a colgar por separado*», un juego de palabras que indica el hecho que, de no permanecer unidos y tener éxito, serían juzgados y ejecutados, de manera individual, por traición.

Fundamento filosófico:

El Preámbulo de la Declaración está influido por el espíritu de republicanismo, que fue usado como el marco de libertad. Además refleja la filosofía de la Ilustración, incluyendo el concepto de la ley natural, y el derecho de libre determinación. Las ideas y frases están extraídas de las obras de John Locke.

Fuente: Wikipedia

http://es.wikipedia.org/wiki/Declaraci%C3%B3n_de_Independencia_de_los_Estados_Unidos

Texto de la Declaración de Independencia (4 de julio de 1776)



Thomas Jefferson redactó la primera versión de la Declaración de Independencia. ©AP Images

Quando en el curso de los acontecimientos humanos se hace necesario para un pueblo disolver los vínculos políticos que lo han ligado a otro y tomar entre las naciones de la tierra el puesto separado e igual a que las leyes de la naturaleza y el Dios de esa naturaleza le dan derecho, un justo respeto al juicio de la humanidad exige que declare las causas que lo impulsan a la separación.

Sostenemos como evidentes estas verdades: que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad; que para garantizar estos derechos se instituyen entre los hombres los gobiernos, que derivan sus poderes legítimos del consentimiento de los gobernados; que cuando quiera que una forma de gobierno se haga destructora de estos principios, el pueblo tiene el derecho a reformarla o abolirla e instituir un nuevo gobierno que se funde en dichos principios, y a organizar sus

poderes en la forma que a su juicio ofrecerá las mayores probabilidades de alcanzar su seguridad y felicidad. La prudencia, claro está, aconsejará que no se cambie por motivos leves y transitorios gobiernos de antiguo establecidos; y, en efecto, toda la experiencia ha demostrado que la humanidad está más dispuesta a padecer, mientras los males sean tolerables, que a hacerse justicia aboliendo las formas a que está acostumbrada. Pero cuando una larga serie de abusos y usurpaciones, dirigida invariablemente al mismo objetivo, demuestra el designio de someter al pueblo a un despotismo absoluto, es su derecho, es su deber, derrocar ese gobierno y establecer nuevos resguardos para su futura seguridad. Tal ha sido el paciente sufrimiento de estas colonias; tal es ahora la necesidad que las obliga a reformar su anterior sistema de gobierno. La historia del actual Rey de la Gran Bretaña es una historia de repetidos agravios y usurpaciones, encaminados todos directamente hacia el

establecimiento de una tiranía absoluta sobre estos estados. Para probar esto, sometemos los hechos al juicio de un mundo imparcial.

(Aquí los colonos exponen Unos 25 agravios concretos de que acusan al monarca británico. Entre otras cosas... se ha negado a dar su asentimiento a las leyes necesarias para el bien público; [nos ha impuesto] "contribuciones sin nuestro consentimiento", etc.). En cada etapa de estas opresiones, hemos pedido justicia en los términos más humildes: a nuestras repetidas peticiones se ha contestado solamente con repetidos agravios. Un Príncipe, cuyo carácter está así señalado con cada uno de los actos que pueden definir a un tirano, no es digno de ser el gobernante de un pueblo libre.

Tampoco hemos dejado de dirigirnos a nuestros hermanos británicos. Los hemos prevenido de tiempo en tiempo de las tentativas de su poder legislativo para englobarnos en una jurisdicción injustificable. Les hemos recordado las circunstancias de nuestra emigración y radicación aquí. Hemos apelado a su innato sentido de justicia y magnanimidad, y los hemos conjurado, por los vínculos de nuestro parentesco, a repudiar esas usurpaciones, las cuales interrumpirían inevitablemente nuestras relaciones y correspondencia. También ellos han sido sordos a la voz de la justicia y de la consanguinidad. Debemos, pues, convenir en la necesidad, que establece nuestra separación y considerarlos, como consideramos a las demás colectividades humanas: enemigos en la guerra, en la paz, amigos.

Por lo tanto, los Representantes de los Estados Unidos de América, convocados en Congreso General, apelando al Juez Supremo del mundo por la rectitud de nuestras intenciones, en nombre y por la autoridad del buen pueblo de estas Colonias, solemnemente hacemos público y declaramos: Que estas Colonias Unidas son, y deben serlo por derecho, Estados Libres e Independientes; que quedan libres de toda lealtad a la Corona Británica, y que toda vinculación política entre ellas y el Estado de la Gran Bretaña queda y debe quedar totalmente disuelta; y que, como Estados Libres o Independientes, tienen pleno poder para hacer la guerra, concertar la paz, concertar alianzas, establecer el comercio y efectuar los actos y providencias a que tienen derecho los Estados independientes.

Y en apoyo de esta Declaración, con absoluta confianza en la protección de la Divina Providencia, empeñamos nuestra vida, nuestra hacienda y nuestro sagrado honor.

Fuente: Archivos Nacionales y Administración de Documentos (NARA) de los Estados Unidos de América.

<http://www.archives.gov/espanol/la-declaracion-de-independencia.html>

11 de julio: Día Mundial de la Población

En 1989, el Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en su decisión 89/46, recomendó que el **11 de julio se observase el Día Mundial de la Población**. Ese día centra la atención en la urgencia y la importancia de las cuestiones de población, particularmente en el contexto de los programas y planes generales de desarrollo, y en la necesidad de encontrar soluciones a estos problemas.

La disminución sin precedentes de la mortalidad, que comenzó a acelerarse en las regiones más desarrolladas del planeta en el siglo XIX y se extendió al mundo entero en el siglo XX, constituye uno de los mayores logros de la humanidad. Según una estimación, la esperanza de vida al nacer aumentó de 30 a 67 años entre 1800 y 2005, lo que dio lugar a un veloz crecimiento de la población: esta ha pasado de 1.000 millones en 1810 a casi 7.000 millones en 2010



La División de Población colabora estrechamente con organismos, fondos, programas y otros órganos del sistema de las Naciones Unidas en la ejecución del programa de trabajo en materia de población y en las actividades de seguimiento de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo. Las misiones permanentes ante las Naciones Unidas, las oficinas nacionales de los gobiernos, las oficinas de las Naciones Unidas, los investigadores, los representantes de los medios de comunicación y el público en general recurren con frecuencia a la División de Población para obtener estimaciones y proyecciones de población, información y análisis sobre cuestiones de población y desarrollo.

Para cumplir con su misión, el UNFPA trabaja con muchos asociados dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas, entre los que se cuentan gobiernos, organizaciones no gubernamentales, la sociedad civil, organizaciones confesionales, dirigentes

religiosos y otras entidades. Con objeto de satisfacer con mayor eficacia las necesidades locales, el UNFPA destina cada vez más recursos a las iniciativas nacionales en las que se pone de relieve la ejecución centrada en los países y dirigida por ellos para alcanzar así mejores resultados, tomando también en consideración la responsabilidad mutua y el reforzamiento de la armonización y la adaptación.

Fuente: Centro de Información de las Naciones Unidas. México, Cuba y República Dominicana
<http://www.cinu.mx/eventos/observancia/dia-mundial-de-la-poblacion-2/>

23 de julio: Día Nacional del “Hot Dog”

El *Día Nacional del Hot Dog* celebra uno de los emparedados favoritos de los estadounidenses. Los *hot dogs* son los protagonistas en las parrilladas y en los picnics a lo largo y ancho de los Estados Unidos. Los encuentras en los estadios, son vendidos desde carritos en cada esquina en cada ciudad, y no es difícil encontrarlos. Sólo los 4 de Julio de cada año, los estadounidenses consumen cientos de millones de hot dogs. ¿Qué hay en un hot dog? No preguntes. A veces es mejor no saberlo.



Datos sobre los Hot Dogs:

- * En el 2010, los consumidores gastaron más de \$1.6 mil millones en hot dogs en los supermercados de los Estados Unidos.
- * Durante un típico verano, los estadounidenses consumen un total de 7 mil millones de hot dogs.
- * El dicho “tan estadounidense como los hot dogs, pastel de manzana y béisbol” viene del hecho que la mayoría de los hot dogs en los Estados Unidos se consumen durante juegos de béisbol. Se estima que los fanáticos de béisbol consumirán más de 26 millones de hot dogs en los estadios de béisbol en los Estados Unidos para esta temporada.
- * ¿El aderezo de hot dog más popular entre los adultos? La mostaza con un 87.6%. La salsa de tomate es más popular entre los niños.
- * Se comen más hot dogs en Los Ángeles que en ningún otro lugar en los Estados Unidos, superando a la ciudad de Nueva York, su viejo rival, que ahora está en segundo lugar.



Sabías qué.....? El hot dog es, según muchos autores, una invención de la culinaria estadounidense, al igual que lo es la hamburguesa. El hot dog se ha divulgado enormemente a lo largo de todo el mundo durante comienzos del siglo XX, y en especial a lo largo del territorio de Estados Unidos,

Fuente: Blog de la Embajada de Estados Unidos en Panamá
<http://panamausembassy.wordpress.com/2013/07/23/dia-nacional-del-hot-dog/>
Versión al inglés: Calendar American Spaces.
<https://americanspaces.state.gov/home/calendar/5555?period=2014-07&almanac=false>

Muchas ciudades organizan actos familiares con motivo del Cuatro de Julio. Aquí vemos a una niña pequeña que observa algo tras su vagón rojo decorado durante una merienda campestre en el Parque Gutiérrez de Harlington (Texas). Durante la merienda hubo un concurso de vagones rojos decorados, hubo artistas que decoraban las caras de los niños con ilustraciones, un tobogán inflable y se consumieron grandes cantidades de sandía.



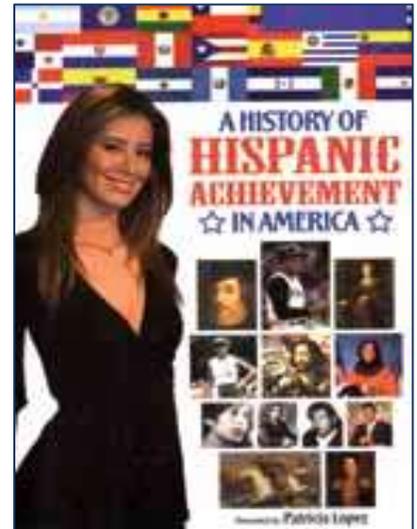
Club de Lectura y Cine “Ernest Hemingway”

Recesamos nuestras actividades hasta septiembre, cuando comienza la celebración del Mes de la Herencia Hispana (15 de septiembre-15 de octubre). El **lunes 22 de septiembre** a las 10:00am, exhibiremos 2 capítulos de la serie documental de 9 programas titulada “**Historia de los Logros Hispanos en América**”

Esta serie recoge la rica historia de los hispanos en EE.UU que comenzó hace 500 años, cuando Cristóbal Colón desembarcó en el Nuevo Mundo. Es una historia de logros sin igual. . . de heroicas hazañas. . . de incansables valentías. . . Las contribuciones de los hispanos al desarrollo y al éxito de América se tejen en muchos segmentos de la historia de la nación.

Desde la Guerra de Independencia a la Guerra del Golfo Pérsico, los hispanoamericanos han servido orgullosamente a este país en las Fuerzas Armadas. Y a través de la historia de EE.UU., los hispanos han contribuido: en la medicina y la ciencia; en el entretenimiento, el periodismo, los negocios, la educación, los derechos civiles, la política; en los deportes y más.....

Si Ud. está interesado en ver esta serie por favor contacte al Centro de Recursos Informativos de la Oficina de Prensa y Cultura a través de la pizarra: 839-4100, Ext.5 (Prensa y Cultura). Luego presione 1 (Centro de Recursos Informativos) y finalmente presione 3. Igual puede contactarnos a través de los Centros de Internet el día de su cita.



El **Centro de Recursos Informativos (CRI)** de la Sección de Intereses de los EE.UU. en La Habana es un centro de referencia que provee información actualizada sobre diferentes aspectos de los Estados Unidos, Cuba y temas internacionales, así como ofrece acceso gratuito a Internet al público en general. Igualmente, ofrece clases de computación e Internet a nivel básico para aquellas personas que desean ser usuarios de nuestros Centros de Internet y no poseen las habilidades necesarias para trabajar de forma independiente.

El CRI incluye dos centros de acceso público, el Centro Abraham Lincoln y el Centro Eleanor Roosevelt, los cuales están disponibles a cualquier cubano que solicite nuestros servicios.

Las solicitudes de información pueden hacerse por teléfono al 8394100 y por correo electrónico al mediaunit@gmail.com

Centro de Recursos Informativos

Centro Eleanor Roosevelt & Centro Abraham Lincoln

Pizarra: 839-4100

Extensión de Prensa y Cultura: 5 (Centros de Internet: 1)

Oficina de Prensa y Cultura

Sección de Intereses de los EE.UU en la Habana

Dirección: Calzada e/ L y M, Vedado

Correo electrónico: HavanaPrensaCultura@gmail.com

Sitio web: <http://spanish.havana.usint.gov/>

Twitter: <http://twitter.com/#!/USIntHavana>

Facebook: <http://www.facebook.com/havana.usint>

